Año III. Buenos Aires, 12 de Noviembre de 1899 Núm. 71

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN
Semestre..... ps. 1.00
Año..... „ 2.00
Paquetes de 25 ejemplares.. „ 1.00
PAGO ADELANTADO

SALE UN DOMINGO POR OTRO
Número suelto: Cinco Centavos

DIRECCIÓN: G. LAFARGA
Calle Chile n. 2274
BUENOS AIRES

¡POR LA ANARQUÍA!

Recuerdo dedicado á las heróicas víctimas de la anarquía, sacrificadas por la burguesía republicana de Chicago en 11 de Noviembre de 1887.

Las leyes de la historia inflexibles, como las de las naturalezas, todas se cumplen con perfecto rigor.

Toda evolución histórica promovida por aspiración generosa que protesta contra las iniquidades de la práctica si antes no ha sido

depurada de todo germen de mal, cuando alcanza el triunfo, reproduce los mismos males que se propuso destruir, variando únicamente la forma.

Tal es la situación actual de la democracia y de la república en los países donde no ha podido desarrollarse. Así vemos en las repúblicas Europeas y de América reemplazados los antiguos privilegios de la nobleza y del clero por los de plebeyos enriquecidos por la usura y la explotación que pesan de modo inaguantable sobre los oprimidos trabajadores.

Débese esto, á que la evolución política ha adelantado en su camino, dejando intactas las injusticias que desde el comienzo de la sociedad humana se vienen cometiendo en la distribución de la riqueza natural y de la producida por el estudio y por el trabajo; y constituyendo tan importante abandono, una especie de pecado original de la república, vemos que si desapareció el antiguo señor de horca y cuchillo, tenemos hoy el soberbio señor de la fábrica que explota y envilece, del mismo modo que aquel explotaba y envilecía á sus vasallos á los infelices trabajadores que tienen bajo su dominio.

Contra tal desconocimiento del derecho nos levantamos los anarquistas; no á producir un cambio de forma en la manera de producir el mal, sino á extinguirlo por completo; no á determinar una manera más ó menos tiránica de gobernar á los hombres, sino á combatir todos los gobiernos, reivindicado para cada uno el derecho de gobernarse así mismo, no á limitar de tal ó cual modo el derecho de poseer concedido por la herencia ó por el monopolio de los medios de producción, sino á reintegrar á todos, hombres, mujeres, niños y ancianos, sin distinción alguna, en la posesión del patrimonio universal, constituido por todo lo que por la naturaleza ó por el trabajo acumulado de las generaciones tiene valor y sirve para la satisfacción de las necesidades humanas.

Nadie comprendió tan sublimes verdades ni se propuso tan elevados pensamientos como los anarquistas; por eso mismo nadie sobrepujó en odio á la anarquía y á los anarquistas á los enriquecidos burgueses de la Unión Americana que vieron en los primeros propagandistas de nuestro ideal en América, y en sus doctrinas, la absoluta negación de sus detentadas riquezas á la par que una tremenda acusación contra la falsedad de sus teorías políticas.

Por eso no pararon hasta llevar la horca á nuestros amigos, sin pensar en su odio insen-

sato, que por no dejar á la anarquía [illegible] de nat[illegible] en la lucha del progreso, glorificaban los mártires de una lucha que tienya asegurado su porvenir.

Y el 11 de Noviembre de 1887, después de un proceso que fué una farsa sangrienta, en el que el oro corría á manos llenas para comprar á los testigos y á los jurados que debían deponer y condenar á 8 de nuestros compañeros que fueron el alma viviente de las huelgas que por las 8 horas sostuvieron por aquel entonces los trabajadores norteamericanos, Adolfo Fischer, Jorge Engel, Alberto R. Parsons, Luis Lingg y Augusto Spies, cuyo fotograbado acompaña, fueron ahorcados en la ciudad de Chicago, á excepción de Lingg que pudo suicidarse en la cárcel con un cartucho de fulminante de mercurio. S. Shwab, S. Fielden y O. Neebe sufrieron trabajos forzados por varios años, hasta que un día, un gobernador del Illinois, para confirmar ese asesinato burgués, puso al descubierto las falsedades de ese proceso y libertó á los tres sobrevivientes.

Tal es, en resúmen, el gran acontecimiento por el cual la Anarquía francamente expuesta y declarada se ha impuesto á las masas populares como orientación en las modernas luchas sociales.

Si toda idea justa y progresiva ha de recibir su bautismo de sangre impuesto por las preocupaciones y los intereses creados, la Anarquía ha pagado ese tributo tradicional para mengua de la democracia y de la república que en este caso oficiaron de verdugos.

La sangre derramada y la voz de los héroes ha conmovido al proletariado universal, que en la tribuna de los meetings populares y en las columnas de todos los periódicos obreros, protesta clamando venganza contra los verdugos privilegiados, y afirmado con admirable unanimidad la aspiración revolucionaria-anarquista, como el lema que guiará á todos los trabajadores del mundo á la destrucción del capitalismo y del autoritarismo burgués, para el establecimiento de la nueva sociedad basada en la libertad absoluta y en la participación de todos en el patrimonio universal y en la justa distribución de los productos del trabajo.

A partir del 11 de Noviembre de 1887, la última evolución del Estado y de la Autoridad pertenecen decididamente á la reacción y al pasado, la revolución y el porvenir es para la Anarquía.

El estado paternal del rey absoluto, murió convicto del crímen de la tiranía despótica de un hombre; el Estado liberal de la monarquía constitucional, vive trabajosamente en algunos países acusado del crimen de encubridor del monopolio de las clases directoras; el Estado republicano establecido en nombre de la Igualdad, Libertad y Fraternidad, ha degenerado en patrocinador del capitalismo; la próxima revolución de la humanidad traerá pues, la abolición de todos los Estados, el triunfo de la resplandeciente, de la hermosa Anarquía!

¡Trabajadores! Dediquemos este postrer recuerdo á todos los mártires de la emancipación humana y repitamos con todo el valor de nuestras almas grandes, como nuestros compañeros asesinados en Chicago, un sonoro ¡Hurra por la Anarquía!

In memoriam

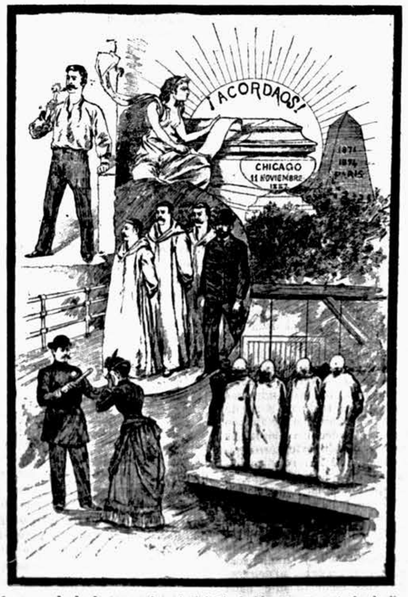
En la historia de la humanidad se hallan cual incrustaciones de rubíes luminosos, hechos que presagian el triunfo de grandes principios y grandes aspiraciones: son mártirios y sacrificios. Son reflejos [illegible] del pasado, reflejos que rodean é iluminan las figuras de Bruno, Brescia, Huss, Coligny; los muertos en la noche de Saint Barthelemy, las víctimas de la Inquisición, los comuneros de París, los mártires de Chicago: Todos predicadores de la Igualdad; todos heraldos de la Libertad.

Grande, infinitamente grande es el martirologio: El victimario que mata, la víctima que cae, la sangre que fecunda cual savia poderosa el Ideal de los débiles, que avanza serena pero gallardamente.

Por eso el 11 de Noviembre es un fasto, porque recuerda un momento grande y solemne. Es el día en que cuatro soldados de la blusa, cuatro paladines del Derecho á la Vida, pagan con ésta un delito que jamás cometieron. Y fué allí en Chicago, allí en donde su voz se hizo oir para mantener vivo el espíritu de solidaridad y resistencia en miles y miles de huelguistas, allí donde los buitres capitalistas mostraron en sus labios la baba de la rabia; allí fué que, imputándoseles un delito cometido por las autoridades fueron condenados á la muerte. Pero tarde ó temprano la Verdad se pronuncia, y la Verdad que justificó la inocencia de los caidos salió de los labios de un burgues, del Gobernador del Illinois, Algelt.

¡Cuantos y cuantos como ellos sucumbieron y sucumben inocentemente! Nosotros hoy, en el aniversario de su muerte no rogamos, no lloramos: Recordamos y seguimos batallando. Los caidos con los muertos que llenan la zanja. Nosotros pasamos por sobre ellos, y marchamos, marchamos adelante!

PASCUAL GUAGLIANONE.



Los crímenes de la burguesía.—1. Suicidio de Ling con un cartucho de dinamita.—2. Los mártires de Chicago yendo al patíbulo.—3. Las ejecuciones.—4. La policía impidiendo á Nina Van Zant, enamorada Spies la comunicación con los presos.

QUERELLA CONTRA "LA P. HUMANA"

Los burgueses criollos que no pagan

¡A DEFENDERSE TRABAJADORES!

A punto de entrar en máquina nuestro número anterior, recibimos una citación del juzgado correccional, y allí fuimos sospechando lo que con sobrada razón se sospecha siempre que la justicia histórica toma cartas en contiendas que, á no existir tal institución, todos los hombres que no fueran viles y miserables dirimirían entre sí con más equidad y justicia y menos trapisondeos jurídicos que no pocas veces fulminan al inocente y absuelven al culpable, sí culpables, contra lo que demuestran las modernas doctrinas del determinismo, existir pueden.

Allí llegados, se nos enteró de que el Dr. Perez Millan, juez de paz de Temperley, si no estamos mal informados, y cuyo nombre va aparejado en el suelto titulado *Los burgueses criollos*, publicado en nuestro penultimo número y que nuestros habituales lectores recordarán perfectamente, entablaba querella por «injurias graves» contra el autor del suelto citado y pedía la aplicación de no sabemos cuantos artículos y apéndices del código penal, resoluciones y sentencias de la cámara de justicia, contra el autor de dicho suelto, ó en caso contrario, contra nuestro compañero Lafarga, lo cual que se asemeja más esto á deseo de represalias que de justicia, dado que hubiese hombre asaz virtuoso é infalible capaz de hacer justicia á los demás hombres, sin incurrir en yerro.

Cierto ó incierto el hecho relatado en el suelto en cuestión, esto es, si la lavandera al servicio del señor Perez Millan cobró ó no sus haberes y si fué ó no maltratada, punto que la ley quizás no permita esclarecer y eje sobre el cual giran los comentarios tachados de injuriosos que al correr de la pluma no salieron, lo cierto, lo ciertísimo, lo demasiado sabido, lo que ningún trabajador de esta república ignora y ningún burgués tampoco, es que muchos, muchísimos trabajadores se desesperan y rabian por no poder percibir sus sueldos después de haber trabajado días, semanas y meses para un explotador cualquiera; que muchos trabajadores se pudren en la cárcel fulminados por sentencias arbitrarias porque en momentos de arrebato reclamaron con algo más que palabras las haberes que representaban el pan, el bienestar, la vida propia y la de los suyos, que miserables negreros sin pudor y sin conciencia les estafaban cobardemente; y lo cierto también es, que en ningún país como en este es ley este abuso que podríamos apuntar con letras de moldes en los anales de las costumbres criollas.

Siendo esto así, bástanos con saber que este sistema de robo legal existe, y dícenos la conciencia que hay que reaccionar las energías de los trabajadores contra él, que hay que sublevar las conciencias contra los cobardes discípulos de José María que jamás tendrán el valor de desafiar á la víctima espiatoria en el entrevero de una encrucijada.

Es, pues, ley de derecho natural y de justicia, decir y repetir en todos los tonos, que al obrero se le roba en todas las formas la sangre, los salarios y la vida, y esto hay que gritarlo en las calles, y pregonarlo en las plazas y escribirlo en las esquinas, si se nos impide, por medio de leyes estúpidas que jamás reconocimos, escribirlo en letras de molde.

Y decir que quien vive á costa del trabajo ajeno es un ladrón, y que quien además no paga ese trabajo es un asesino, es lo que no nos cansaremos jamás de repetir, lo que deben decir todos los trabajadores sin preocuparse de códigos que dan náuseas ni de leyes que dan asco, ni de cárceles que caerán envolviendo á todos los parásitos al soplo de la revolución más grande y más justa jamás conocida, que se producirá, ¡sí, no hay duda que se producirá! por ley inexorable, indefectible, fatal de la historia.

Con la tranquilidad en la conciencia, con la frente erguida en alto, y con la satisfacción que produce decir la verdad y batallar contra la secular infamia, mientras tengamos fuerzas y nos reste un soplo de vida, lucharemos, batallaremos desafiando los mordiscos de las moléculas hidrófobas y virulentas destacadas de este corrompido organismo social, por la reivindicación de los ilegislables derechos humanos, y por la total desaparición del actual sistema social de odiosos privilegios.

Rebeldes á toda imposición, enemigos declarados del principio de autoridad, irreductibles en nuestra protesta contra todo lo que significa explotación y tiranía, sostenemos que el hombre no debe doblegarse voluntariamente ante nadie ni ante nada que la mente no reconozca justo y razonable. Y la mente humana hoy, influenciada y dominada por la poderosa lógica de las modernas ideas, no obedece ya á sofismas políticos, religiosos, económicos ó jurídicos que sean; solo obedece y acata la verdadera justicia, la justicia que no viste distintivos pero que es emporio de razón; la justicia que jamás se prostituyó en el templo de Témis, pero que se purifica y ennoblece en el fondo de la conciencia social; la que la verdad, y no la lucha baja, mezquina y á veces feroz de los intereses creados, determina.

Firmes en estas convicciones, aquí estamos dispuestos á propagarlas, á difundirlas por todos los medios, á persuadir al mayor número de hombres honrados, y á ir al campo de la revolución social llevándolas por bandera, á vencer en lucha abierta á los enemigos, á los explotadores, á los tiranos de la clase productora.

¡Trabajadores, compañeros, la lucha se aproxima!

¡A defenderse!

¡Viva la revolución social!

Uno más con nosotros

LAS DOS ÚLTIMAS CONFERENCIAS

La verdad marcha. ¡Cómo! ¿hay quien la pone trabas? ¡Tanto peor para el que así lo haga! ¡tanto mejor para nosotros! Un cadáver en medio del camino horroriza. Cuando se pasó sobre él, el retrote se convierte en galope; huyendo del cadáver de la reacción la verdad arriba á la cúspide. Sí, la verdad marcha. ¿Qué importa la grita en que prorrumpe la turba de empanfilados? Heine se rie de ellos, Darwin los considera como los menos aptos, la Anarquía los convierte ó los excluye. Todos convergen.

El Socialismo legalitario se hace secular, viejo. Incompleto, no satisface sinó al vencido ó al mediocre. El hombre le huye, el consciente le ataca, el talento le compadece y abandona: la brecha abierta en ese vetusto edificio, cada vez más se ensancha, se ensancha. Y por ella se escapan todas las virilidades; ayer fueron uno, diez, cuarenta, y, hoy son uno, diez, cuarenta: siempre igual; un desalojo de vértigo producido por el terror á lo añejo, á lo que huele á polilla. El edificio burgués presenta la modalidad del Socialismo, y como el edificio burgués se derrumba, arrástrase consigo al Socialismo. De ahí que la virilidad, la conciencia y el talento se escapen por la brecha, huyendo de perecer entre los escombros. Es lo[illegible] Ayer fué, repetimos, un [illegible] número, lo [illegible] hoy, en [illegible] otros Guaglianone. Co[illegible] se expande la [illegible]! Sí, sí, la verdad marcha...

***

Se trata de «La bancarrota del parlamentarismo» y de «La nulidad del voto», de Guaglianone y de Gori, vamos, de las conferencias habidas la noche del domingo pasado en nuestra social «Casa del Pueblo».

Concluida la representación anunciada, Orsini hizo la presentación del compañero nuevo. Dijo que Guaglianone, convicto como nosotros de la mentira de táctica que poseia el Socialismo abdicaba de él, entrando en la Anarquía. (Grandes rumores en un grupo de socialistas). Orsini continuó y concluyó en medio de mil aplausos y algunas protestas. Guaglianone entonces dió principio mostrando el agujero por donde se escapaban una porción de fuerzas del Socialismo que él llamó «autoritario». Luego entró á probarlo, no sin antes hacer cálculos exactos sobre la manera como se constituía la «mayoría» que triunfaba; supuso á este pais con cuatro millones de habitantes de los cuales un octavo era extranjero, otro octavo mujeres, otro octavo niños, otro octavo inconsciente, otro octavo pagado para votar. Quedaban tres octavos en el campo electoral que los dividió en sólo dos partidos; al primero le dió, para triunfar, dos octavos, entre los cuales aun habia que tacharse mucho: empleados nacionales, obreros arreados á la fuerza, parientes de los parientes de los parientes del candidato, *matuflas*, etc. etc.: un octavo. Total, este pais de cuatro millones de habitantes, se gobernaba por la mayoría... compuesta de un medio millón de habitantes. (Nos parece mucho todavía). Esto, *pues*, probaba concluyentemente lo que era la ley del número en la práctica: que 3.500.000 individuos quedaban sin representación. Aparte mostró quién era el elector, como es sabido, el mayor zángano de la colmena humana. En un todo, este cálculo y raciocinio regia al partido Socialista en todas las partes que tenía representación. Y no había que diluirse mucho el seso para comprenderlo, porque pronto se veia que él manejaba las mismas prácticas que la burguesía.

Casi toda la documentación que presentó se fundamentaba en los mismos pontífices del Socialismo y en otras autoridades científicas reconocidas: De Greef, Turati, Ferri, Bebel, Volmar, Spencer, Sighele, Nordau, Marx mismo, etc., etc. Y citó las obras y hasta los capítulos donde se podía, aquello asegurado, ver, para que no se le acusase de ninguna indignidad. Disecó á Millerand, probando que ese es el fin de todo diputado, la pesca del poder en cualquier forma, adonde se cambiaba en conservador; Millerand que abrazaba á Gallifet, el asesino del 71, mientras encarcelaba á Faure por dar un grito de viva á la libertad. Terminó con una descripción de lo que son los diputados en los recintos, unos farsantes, y lo que son en los corredores, unos farsantes también, mas sin careta; y que no había más lucha asequible al proletariado que la lucha económica.

Nos olvidamos un punto: probando el autoritarismo del partido socialista consignó una porción de detalles referentes á su paso á través del Socialismo, asegurando que le era honroso el haber sido objeto de expulsión del partido, en virtud de una porción de actos tiránicos que constató ante todos los compañeros que le escuchábamos: uno de ellos, en particular, el delito de pensar que Angiolillo no era un delincuente vulgar sino un mártir, un convencido de que la justicia suprema solo tiene una sola faz. Dió un viva á la Anarquía y concluyó, en medio de un aplauso unánime, interrumpido apenas por el grupo de socialistas que protestaba de las aseveraciones vertidas en el discurso.

***

Dickman pedía la palabra. Como socialista quería rectificar algunas opiniones de Guaglianone y se le invitó á subir á lo que llamaremos la tribuna. Hay que convenir en que si en los primeros momentos la actitud suya no produjo un buen efecto, fenómeno psicológico-social de conocimiento simple, fácilmente de comprenderse, ante su actitud valiente y simpática bien pronto se captó todas las benevolencias de aquel ambiente libre, libérrimo.

Aseguró Dikman que los hechos autoritarios del partido socialista, constatados por el orador, no eran ciertos; pero no los probó como tal, como inciertos, como falsos. Acusó á Guaglianone de haber juzgado á Angiolillo como un criminal vulgar, sin fijarse en que Guaglianone mostró en su discurso, toda la evolución intelectual, y de concepto, por lo tanto, que había ido experimentando. Con la lógica de Dickman creemos que le [illegible] el hecho [illegible] sido socialista. Después dijo que el diputado el Socialismo era libre en medio del «mandato imperativo». No entendemos: los términos «libre» é «imperativo» se chocan, se excluyen, se rechazan. Dickman no fué lógico. Por otro lado, si es libre el diputado, el socialista elector no tiene voluntad. Si el «mandato» es «imperativo», el Socialismo es una tiranía. Estas contrarias son perfectas é inconcusas. Con más espacio daríamos algunos corolarios. Dickman negó también que el diputado en el parlamento no pudiese, como lo aseguró el orador anterior, hacer nada por el proletariado; negó que una ley ambientológica no soborne y sojuzgue y sugestione al diputado socialista; etc. Lo sentimos; si Dickman estudiase algo la psicología de las colectividades, observaría qué resultado da en la actividad del sistema nervioso individual la mesología de las asambleas. Dió fin á su discurso haciendo propaganda de política socialista, porque debíamos, según él, ser prácticos; las lindas palabras, decía, no dan nada positivo; el obrero debía de ilustrarse y buscar mejoras. Quiso decir que buscar mejoras por el voto: había que ser práctico... Bien: enviamos á Dickman á repasar la sociología descriptiva de este siglo. Desde 1789 el proletariado espera las mejoras, que nunca llegan, ni llegarán, por la política. Si desde la Revolución Francesa se habría batallado sólo en el campo económico, sin la engañifa parlamentaria, hubiéramos ganado un siglo, ó medio por lo menos. ¡Diablo, esto no cuesta penetrarlo! La táctica política es «la mentira convencional del socialismo»; esto también lo hemos probado anteriormente. El orador invitó á una polémica para probar todo lo contrario de lo que el compañero Guaglianone afirmó, polémica que se anunciará oportunamente puesto que fué, en un todo especificado, aceptada.

A la conclusión de Dickman respondió el compañero Guaglianone, punto por punto y muy concreto. Después habló Gori: hizo una elocución de recepción al nuevo obrero de la lucha y le auguró muchas penas en la batalla, como las tenemos todos; mostró la nulidad del voto por la evolución electoral, hizo giros de filosofía y de ambientologia positivas y antes de concluir lanzó la metáfora de que también nosotros teníamos nuestra lucha política, desde que nos proponíamos la demolición del Estado entero. Naturalmente, tal afirmó como una hipérbole de su fecunda oratoria, porque nuestro compañero Gori sabe igual que nosotros, que, no siendo una figura de forma, lo asegurado de nuestra lucha política, sería uno un perfecto sofisma. Ni más ni menos. La demolición del Estado es la resultante de la revolución (no revuelta), económica.

Dejando esta nimiedad á un lado; también antes de concluir, Gori buen observador, bastante escudriñador de algunos psiquis, afirmó que Dickman y varios de sus compañeros, ante a pérdida del compañero Guaglianone, se de pertaban á un sentimiento de despecho, mezcla de sectarismo y no sabemos qué otra cosa más.

Dickman tomó luego la palabra para rechazar esta afirmación, esta mentira... (sic). Debió de tocar, en algo que no recordamos, á Guaglianone, porque éste volvió á hablar, á refutar, no nos acordamos qué cosa. Y al terminar el flamante anarquista, desde los asientos de los espectadores, comenzó un monótono discurso el socialista Perseguiti. Después, invitado á la tribuna lo continuó y concluyó. Dijo una porción de cosas que no daban ni luz á la polémica, ni verdad á la propaganda socialista. (Se le aplaudió extrepitosamente...) La cosa se hizo simpática: el compañero Gori tomó la palabra diciendo que hablaría poco, muy poco, apresurándose (en prueba) á darnos las buenas noches. Y se largó con un brillante discurso de refutación, sentencioso, positivo, lleno de pruebas contundentes y convincentes.

***

Sí, marcha, marcha la verdad. Nosotros soñadores, poetas y romancistas desvariamos; pero nuestra verdad sigue, la verdad única, cada vez más absorbente, más amplia, más expandedora. Ante tantas necesidades sobrecitadas, ante tantas aspiraciones unidas, concretas en sus miras, perfectas en sus conceptos, el Socialismo sin haber nacido muere, sin haber vivido es viejo, sin satisfacer una necesidad mísera se hace insuficiente. ¿Cómo es esto así? La propaganda anarquista, vasta como ella sola, hace decir al burgués afilosofado que la Revolución Social nos golpea la puerta, se siente su aldabazo! ¿Es posible? ¿y el Socialismo? Vamos, *risum teneatis*, compañeros.

En fin, aun es tiempo: la brecha abierta, el camino [illegible] conocido. El principio de la sabiduría no sólo consiste en saber dudar, sino también en saber seguir, marchar por la verdad y la justicia conocidas.

En 1899 se puede modificar á Volney perfectamente.

Félix B. Basterra.

Delicias burguesas

Si no tuviésemos bastantes razones económicas para estigmatizar al régimen burgués y si no fuesen suficientes los mil vicios de que adolece para que luchemos por su aniquilamiento, bastaría una razón suprema de *salud pública* para que lo detestásemos y nos empezináramos en cambiarlo, en sustituirlo por otro régimen menos peligroso para la vida de todos sin excepción.

El sistema actual, no solo es una rémora para el mayor desarrollo del progreso y un enemigo declarado de la ciencia en pugna con la cual anda día á día, si no que mata á la humana especie de cien diversos modos en los que entran desde la tisis y la anemia hasta las enfermedades epidémicas que de cuando en cuando se extienden por todo el mundo causando en su rápido viaje millones de víctimas.

Parece á primera vista exajerado lo expuesto y el burgués que leyese ésto creería que tal vez los anarquistas pensábamos propalar las viejas historias de los envenenadores de las aguas á fin de concitar á las masas contra ellos y repetir las degollinas de frailes extendiéndolas á cuantos burgueses existen ya usen entorchados, coronilla ó *smoking*.

Y sin embargo nada más fácil de probar que la verdad de lo anteriormente dicho, pues si bien los burgueses no andan sembrando directamente cuanta clase de microbios patógenos existe, es cierto, que por ellos y á causa de su régimen el mundo microbiológico campa por sus respetos en todas partes.

¿Quién tiene, sino, la culpa del desarrollo de la tisis, por ejemplo? No hay más que ver cuales son los medios de combatir esa enfermedad y cuales las causas de ella para ver que la burguesía es la causante principal, casi diremos de la existencia de tal plaga. El trabajo excesivo que quebranta el organismo; las viviendas mezquinas en las que no eixste el aire necesario para el buen funcionamiento de los pulmones, y la falta de recursos para poder atender las pequeñas indisposiciones, esas son las causales de la tisis en una gran parte de la raza humana, mientras que en la otra parte, en la compuesta por burgueses, la causa es el ocio prolongado y la abundancia de dinero que los hace viciosos, crápulas y destruye su organismo tanto como los esfuerzos violentos á los trabajadores.

Pero no sólo en la tisis en donde se vé de un modo palpable lo perjudicial del sistema burgués; no es sólo en los accidentes llamados del trabajo sobrevenidos casi siempre por la avaricia de los capitalistas; nó; se ve de una manera asaz convincente en las tituladas epidemías, en esas enfermedades que las propaga el lucro comercial de un país á otro y que se desarrollan por ese mismo lucro ocultándolas todo el tiempo que se puede á la vista de los demás.

Y una vez la epidemia establecida en un lugar el miedo burgués lucha con la avaricia y se establece el más inhumano de los espectáculos.

Hombres que huyen burlando los cordones sanitarios y llevando consigo el germen del mal por un lado; carestía de todos los alimentos en el punto infestado so pretexto de escaseces fáciles de remediar en caso de ser ciertas, evitando que á los males de la epidemia se agreguen los del hambre por otro; suspensión de los trabajos ya que no se pueden exportar los productos del foco epidémico y por tanto aumento de la miseria agravada ya por la carestía...

Ese es el cuadro que presenta la burguesía de cuando en cuando, ya aquí, ya allí, sin que queramos recargarlo más con los *ensayos* médicos, el pronto *despacho* de muchos enfermos antes de llegar al período álgido de la enfermedad á fin de enterrar pronto la epidemia y otras lindezas por el estilo.

La burguesía comete, pues, un gravísimo delito de lesa humanidad día á día y aunque más no fuese que por eso debía desaparecer como clase para dar lugar al desarrollo de los ideales anarquistas en los que suprimido el lucro personal tienen forzosamente que desaparecer muchas de las enfermedades que hoy nos diezman.

Entonces no habría escenas como las de Oporto, á cuyo pueblo llaman bárbaro á troche y moche, porque viéndose hambriento so pretexto de la epidemia se revuelve airado, y no todo lo que debiera, pues no porque haya allí peste bubónica debe *inoculársele* la anemia.

Gilimón

Los socialistas autoritarios

La Vanguardia (órgano *central* del partido socialista argentino)—lo que ya acusa cierto espíritu autoritario—se ha ocupado de nuestro artículo de fondo del pasado número en un largo suelto, para decirnos que «inútilmente se esperará una contestación de su parte».

Muy bien hecho. Nosotros tampoco contestaríamos si no pudiéramos levantar ningún argumento, ningún cargo, ninguna afirmación del contrario.

Pero tampoco nos desahogaríamos empleando frases de pésimo gusto, porque si el silencio es á veces elocuente, el uso de cierto lenguaje revela el primer síntoma de la sin razón.

Así debe juzgarse, pues dándose *La Vanguardia* por aludida, ni siquiera osa protestar del dictado de *autoritarios* aplicado á los socialistas que se entretienen en juegos políticos, como si no tuvieran nada más que hacer de más interés para el proletariado.

Ni podía suceder otra cosa, pensándolo bien; porque *La Vanguardia*, consecuente con su programa mínimo, había visto la imposibilidad de demostrar que no es partidaria del Estado, que no afirma el autoritarismo del poder político que no calza su programa muchos más puntos que los programas políticos de los republicanos socialistas de mediados de siglo.

No creemos que la historia pueda leerse de dos maneras; y á la historia nos atenemos.

Y como los jefes de esos partidos sostenedores de aspiraciones populares idénticas á las que *La Vanguardia* propaga han logrado posesionarse del poder *revolucionariamente*, con la sangre del confiado pueblo, y le han engañado al pueblo miserablemente, no es mucho decir, apoyándose en la historia, que *los obreros de buena fe que figuran en el partido socialista autoritario, son llevados por el mismo camino de perdición que á los demócratas y republicanos.*

Búsquese los programas de los partidos republicanos de Francia, de España y de Italia de mediados de siglo; léase la historia de las revoluciones de esos países de todo el siglo; y dígase que el programa mínimo de *La Vanguardia* no es ya caducado por lo rancio y muerto por los hechos.

Se dirá que habiendo un *mínimo*, habrá un *máximo*; pero ese máximo no lo conocemos; y si se ha de deducir por la declaración de principios, no vemos más que una aspiración emancipadora muy confusa, una proclamación «de la propiedad colectiva ó social, en que cada uno sea dueño del producto de su trabajo, y á la *anarquía* económica y al bajo egoismo de la actualidad sucedan una organización científica de la producción, y una elevada moral social», revoltillo de palabras y conceptos que pugnan por desasirse de la imposible asociación en que se les ha metido como en camisa de fuerza.

Imparcialmente considerado, no puédese dar una metafísica más pura que ésta, porque en realidad no dice nada, si es que la lógica y la sociología y el sentido común valen algo.

En la firme convicción nuestra de que todo esto debe ya ser axiomático para los estudiosos ó inteligentes, no hicimos más, en nuestro número anterior, que recordar un hecho constante en la historia del presente siglo, para que los obreros lo meditasen y resolviesen.

Es á ellos que nos dirigimos, y por ellos somos hoy algo más explícitos; porque adoptar el sistema y el lenguaje de *La Vanguardia*, para contrarrestar el análisis crítico de lo que hace y pretende un partido popular, es algo así como la confesión del vencido, á cuyo terreno no descendimos, porque alguna diferencia ha de haber entre ella y nosotros, por más que lo contrario pretenda el colega de la calle Méjico, por aparentar que dice algo. A todo juicio sensato, imparcial, nos atenemos para probar lo que afirmamos.

Por lo demás, y sin querer extender más la cuestión, dejamos constancia de que no se ha demostrado por *La Vanguardia* que no fuesen justas nuestras afirmaciones del número anterior, y muy saludables nuestros consejos abstencionistas al proletariato militante.

Nos basta esto.

A UN CURIOSO.

En vista de que no os dais por vencidos con el silencio que á vuestras preguntas oponemos, y que insistis constamente sobre lo mismo, vamos á contestaros una vez por todas y la vez tratar de satisfacer vuestra crecente á curiosidad sobre la *nueva* teoria creada por la policia europea y aquí en Buenos Aires propagada por unos cuantos filosofantes con pretensiones de sábelo todo, pero en realidad ignorándolo todo.

No vayais á creeros que vamos á contestar punto por punto todos los disparates que nos habéis preguntado, pues hay que tener en cuenta que los llamados individualistas, generalmente no están de acuerdo consigo mismo, siendo fácil de comprobar esto escuchándoles sobre el modo de apreciar una argumentación cualquiera de su teoría, y valga como comprobante de mayor fuerza, el hecho de que el mismo *apostol* del individualismo en Buenos Aires, escomulgó noches pasadas á la majada en una controversia sostenida con varios comunistas.

Para contestar al cúmulo de sandeces individualistas, basta repetir con Grave, en el capitulo *Individualismo—Solidaridad* de la *Sociedad Moribunda y la Anarquia*, cuando tratando sobre los conocimientos de los individualistas, dice: «No han estudiado jamás a organización fisiológica y psicológica del hombre, no se han dado siquiera cuenta de sus propios sentimientos, no tienen ninguna idea de lo que es el hombre actual, cuales son sus necesidades físicas, morales é intelectuales.»

Y más adelante agrega: «Esto nos explica esos difectos y esas palidonias de individuos que, después de haber sido lo más fervientes, han desertado de las ideas para enrolarse entre los defensores de la sociedad actual, porque esta les ofrece compensaciones.»

Dejaremos por el momento los preámbulos, y pasaremos al grano.

Dicen los individualista: El comunismo es imposible por no haber dos personas que tengan la misma altura, el mismo grueso, la misma fuerza, la misma cara, la misma inteligencia y que piensen del mismo modo, etc., etc.

Y contestamos nosotros: Precisamente debido á esa diversidad de físico inteligencia y caracter, es que se impone el comunismo como la única forma de sociedad futura por complementar todo, y él cabida lo mismo al fuerte que al débil, al inteligente que al ignorante pues que, dice: producir cada uno según sus fuerzas y consumir cada uno según sus necesidades.

Y continúan: El comunismo es el atrofiamiento de la inteligencia humana, porque teniendo el hombre todo lo necesario á la vida no se ocupará de nada.

Aquí contestamos: Si el comunismo tendiera nada más que á satisfacer la vida animal, como es lo que pretenden esos pseudo-evolucionistas, que hasta rechazan la Revolución Social y toda reivindicación de los trabajadores en que se emplee la fuerza, seria natural que esto sucediera; pero, como el ser humano tiene después de satisfecha su vida animal infinidad de necesidades morales que satisfacer en el arte, en la ciencia y en la filosofía, y su constante lucha, no contra los demás individuos como ellos pretenden, sino contra la naturaleza la absorbe y conquista, la objeción cae de su propio peso.

En una sociedad comunista agregan: yo no trabajaré y viviré á costillas de la colectividad.

A lo cual contestamos: En primer lugar, debemos tener presente que estamos en una sociedad en que el trabajador es despreciado y el holgazán elogiado, que en la sociedad futura, después de una revolución que para llevarla á cabo es necesario que el pueblo haya tenido conciencia de lo que iba á hacer, existirá una moral diametralmente opuesta á la actual y en ella el trabajador será apreciado en vez de ser vilipendiado como es hoy, y el holgazán, si es que existiera algún degenerado capaz de serlo, despreciado. En segundo lugar, el movimiento es necesario á la vida y no podemos creer que haya individuos que hagan lo contrario de lo que su propio bienestar les indica. En cuanto á lo que dicen esos *pobres* atrofiados de que desgastarían sus fuerzas, inutilmente:—uno dijo que se pasearía en bicicleta, otro que iría á una sala de esgrima y un tercero á divertirse haciendo bailar monos,—son patas de burro que no son dignas de contestar, pues desmuestran que á falta de lógica desbarran por gusto y capricho.

Creyendo que con esto os daréis por satisfecho, por ser la mayor argumentación en que basan sus ataques al comunismo, y por habernos ya extendido demasiado sobre un tema que es inútil que uno les explique á estos individuos porque jamás lo entenderian ni querrán entenderlo, haremos punto final.

EUREKA.

Los idealistas y el estómago

El socialismo es una cuestión de estómago—dicen los idealistas de la política desdeñosamente. ¡Es verdad! ¿Pero acaso el estómago es una viscera despreciable?

Lo ha sido, porque la política, el arte de gobernar á los pueblos, se ha inspirado siempre en el romanticismo más puro. Los hombres han luchado por la libertad ó por la tradición, olvidándose que había que luchar por la vida. La carne es grosera y miserable, dijeron los cristianos; ¡abajo la tiranía! gritaron los liberales; moramos por Dios, la patria y el rey, exclamaron los hombres del pasado. Y unos y otros peleaban valientemente creyendo combatir en su enemigo al enemigo de la humanidad. Y el enemigo de la humanidad no es sino el hambre. Por eso los hombres del presente luchan por el pan.

Todos los siglos tienen su lema: «libertad, civilización y progreso», ha sido el lema del siglo XIX; pero los hombres se han persuadido de que no basta ser libres y civilizado, si, como en los tiempos de barbarie, el hambre mata y la miseria acorrala.

¡Los derechos individuales, la libertad, la civilización, el progreso! ¡Qué cosas tan hermosas, qué sublimes conquistas del hombre! Pero ¿qué pedazo de pan se le da al pueblo cuando se le concede un nuevo derecho?—preguntaba un político español. La civilización, el progreso, todas las maravillas mecánicas, industriales y comerciales del siglo, han traído de la mano al hambre—así lo han reconocido los economistas más ortodoxos—y por el camino que vamos, lo que hoy es vanagloria y orgullo, de los políticos ideales, solo aprovechará á un sindicato de banqueros, en cuyas manos estarán pronto todas las riquezas de la tierra.

¿Y se ha luchado para eso?

¿Nos hemos civilizado y hemos progresado para no poder ser otra cosa que mendigos, asalariados ó ladrones, las tres únicas cosas que podía ser el hombre, según Mirabeau?

El sufragio universal, el jurado, la libertad de conciencia, el matrimonio civil, la libertad de asociación; de todo esto disfrutan hoy los pueblos libres.

Hoy pude un hombre cualquiera elegir representantes, tener la religión que le venga en gana, reunirse con quien le cuadre, casarse civilmente, ser juzgado por sus con sus conciudadanos y á pesar de todo eso, puede muy bien querer trabajar y no poder hacerlo, querer comer y no tener que. Luego es preciso luchar por algo más que por las libertades, es preciso luchar por el pan.

Fundad escuelas, instruid á los hombres, enseñadles todos hasta que sean sabios, que de seguro no les haréis ni mejores ni más buenos mientras no les pongais á cubierto de la miseria.

La moral es una cuestión de estómago. ¿Por qué roban los hombres? Por hambre. ¿Por qué la lucha por la vida es tan cruenta y tan bárbara?

Por egoismo. ¿Por qué la caridad no abre la bolsa de los ricos, y por qué la piedad no enternece el corazón de los dichosos? Por egoismo. ¿Y por qué son los hombres egoistas? Por hambre también, por miedo á la pobreza, por horror á los días tristes y sin pan.

Los moralistas siguen predicando, los idealistas soñando, y unos y otros miran con espanto á esas masas de infelices hambrientos que son carne de cañon, carne de lupanar y carne de presidio, sin acordarse de que el remedio no está en sermones ni en idealismo.

El remedio está en eso que desdeñan ó fingen desdeñar: en el estómago.

Cuando todos los hombres hagan tres comidas diarias, serán buenos y honrados, y el lupanar y el presidio no tendrán su ración de carne humana.

Pero, ¿es que el socialismo resuelve el problema?

¡Oh! ¡Quién lo duda! ¿Produce la tierra para que todos los hombres coman? ¿Sí? Pues entonces queda la cuestión reducida á saber repartir.

«El socialismo es una doctrina materialista, y no sólo de pan vive el hombre», responden los enamorados de la bambolla retórica del romanticismo. ¡Bueno! Ya lo dijeron los clásicos: *primo vivere, deinde filosofare.*

En la Casa del Pueblo

Este espacioso local, centro donde convergen todos los elementos libertarios de esta capital, ha entrado en un verdadero periodo de actividad.

Sin duda el gran movimiento que en él se nota recaerá en beneficio y adelanto de la grandiosa causa á la cual debemos dar todas nuestras fuerzas y energías.

Las veladas, las reuniones y las representaciones sociológicas se repiten todas las semanas con una actividad asombrosa, contribuyendo todos los amantes de las ideas emancipadoras con su concurso ya artístico, ya moral é intelectual á que los trabajadores de esta capital tengan una fuente permanente de ideas y de expansiones agradables, y la causa de la anarquía una tribuna popular y simpática de no interrumpida propaganda.

Nuestro compañero Gori empezó el miércoles anterior su anunciado *curso popular de sociología* inaugurando la primera lección con el tema: *La evolución de las relaciones entre el individuo y la sociedad.*

Una numerosa concurriencia de trabajadores y de personas estudiosas llenaba el vasto salón, escuchando con interés la brillante lección de nuestro amigo, que con palabra fluida y elocuente se extendió por espacio de hora y media.

Los miércoles de cada semana continuará el mentado curso, desarrollando los siguientes temas:

2º *La Ley de la lucha y de la solidaridad en el campo económico.* 3º *El origen y la función del Estado.* 4º *El Delito y la ciencia social.* 5º *Enfermedad social y su profilaxia.* 6º *La burocracia y el militarismo.* 7º *La Religión ante la ciencia positiva.* 8º *El arte como función social.* 9º *El Problema de la educación y de la higiene.* 10º *Base científica de la moral.* 11º *La realidad y los ideales de la vida colectiva.* 12º *El Porvenir social.*

Inútil recomendar la asistencia á todas las personas que estiman en algo los vastos problemas de la sociología moderna.

—

El sábado 11 corr. á las 8 1|2 p. m., en conmemoración de los mártires de Chicago tendrá lugar en este local una importante velada y conferencia; en ella intervendrán haciendo uso de la palabra, los compañeros: Ros, Greaghe, Gori y otros. Habrá á más declamaciones en italiano y en castellano.

El billete de entrada está fijado en 25 cent., como mínimum, á beneficio de la propaganda anarquista en España é Italia.

—

Hoy Domingo 12, á las 8 1|2 p. m. habrá función familiar. Se representará el drama en 3 actos: *Juan José.*

Algunos compañeros declamarán versos y se cantarán algunas piezas de música.

Tarjeta de ingreso 50 cent.

—

Reuniones.—Para concretar los acuerdos que la sociedad de obreros panaderos ha tomado con objeto de dar el mayor impulso al movimiento iniciado por el gremio, y para tomar medidas para cortar las arbitrariedades patronales, se invita á todos los panaderos en general á la reunión que se celebrará en *La Casa del Pueblo*, Callao 353, hoy Domingo á las 8 de la mañana.

—

El compañero Gori, el 3 del próximo Diciembre principiará en Montevideo un curso de conferencias sociológicas.

—

Los obreros estivadores, maquinistas, marineros, y todos los que trabajan en la conservación del puerto de la capital, están invitados, para hoy domingo á las 2 1|2 p. m., á una reunión que la *Sociedad* de dichos oficios, ha convocado en el teatro **Iris**, Calle Almirante Brow 1541, donde el compañero Gori desarrollará el tema:

La organización obrera en el presente y en el porvenir.

—

La Sociedad de Obreros Cepilleros, para celebrar el primer aniversario de su fundación, celebrará una fiesta el 18 de Noviembre á las 9 p. m. en el local de la sociedad *Unione e Fratellanza*, Rondeau, 346 (entre Lorea y Cevallos) bajo este programa:

1º Conferencia por la compañera Celina de Libera.

2º *La Canalla* por la niña Cármen Valdorino.

3º Rifa y baile familiar.

—

Aviso.—La Rifa que á favor de la propaganda en España ha iniciado el Grupo Luz y Progreso se sorteará el Sábado 11 del corriente en la velada que se celebrará en la *Casa del Pueblo.*

Valiosos objetos de arte han sido donados por varios compañeros á beneficio de la misma.

—

El compañero Francisco Ruiz desea saber la dirección de su hermano José Ruiz, de Mendoza. Dirigirse á la calle Igualdad n. 34. Asunción del Paragury.

Biblioteca de la Casa del Pueblo.—Con el fin de propender á la mayor extensión del servicio de lectura que esta biblioteca ha abierto al público, se pide á todos los periódicos y grupos que editen libros ó folletos, manden algunos ejemplares, á la dirección siguiente:

Biblioteca Casa del Pueblo—Callao 353, Buenos Aires.

En la quincena pasada esta biblioteca ha recibido algunas donaciones de libros, y colecciones de periódicos.

—

Nota—Todos los días de 10 a. m. hasta las 10 p. m. está habierto el servicio de lectura.

EXPLOTACIÓN "CRIOLLA

Un ex-operario de la fábrica de tejidos que los burgueses Meli y Roselli tienen establecida en la calle Piedad próximo á la Plaza 11 de Setiembre, nos informa de muchas cosas inhumanas y crueles que los obreros que en esa fábrica se empobrecen se ven obligados á soportar.

Se trabaja allí la friolera de 12 horas diarias para sacar jornales irrisorios, y dá grima ver como se extenuan y se deforman allí, bajo el peso de esa jornada de trabajo abrumadora, gran número de criaturas de ambos sexos que de seguro jamás conocieron un abecedario, pero no han de ignorar que el trabajo es fuente de riquezas para quienes les hacen el favor de aniquilar sus cuerpecitos endebles.

Entre las muchas mujeres que trabajan en lasección de trenzados y tejidos, las hay algunas en estado interesante extramadamente avanzadas dignas de mejór suerte y atenciones.

No hablemos de las multas y descuentos que bajo pretextos baladíes se aplican á esos explotados y tendremos un producto digno de la explotación criolla.

Más que esto, duélenos ver la abyección en que se hallan sumidos por lo general los obreros que sin protesta se someten á los caprichos venales de los patronos que en su ilimitado afan de lucro sacrifican y triturar los girones de la carne proletaria á su ilimitado egoismo.

Por eso hay quien amontonan grandes fortunas y aquien cosecha días de miseria y hambre, por que los trabajadores no se defienden.

Y no se defienden porque no quieren.

La huelga en Mar del Plata

Una verdadera novedad ha sido en este pueblo famoso por los millones que en él los capitalistas gastan la huelga iniciada por los obreros albañiles, quienes cansados de soportar por más tiempo la opresión y explotación capitalista, se levantaron en huelga exigiendo que se redujese la jornado de trabajo á 8 horas, y que el mísero sueldo que perciben, sea pagado con la regularidad necesaria.

La autoridad policial, siempre dispuesta á favorecer y preteger los intereses de los capitalistas, comenzó amenazando, insultando y encerrando en asquerosas prisiones á varios de los huelguistas. Estos no obstante se mantienen firmes en la brecha, dispuestos á seguir luchando por el triunfo de las reformas que han exigido. Se efectuan *meeting* y asambleas muy á menudo, los diarios y folletos de propaganda libertaria circulan con profusión, y el entusiasmo y la convicción los alientan para seguir batallando en ese Mar del Plata famoso, y no permitir en todo caso, que este año los burgueses vayan á revolcarse degún decianos en el número pasado, como marranos en la playa.

Se han enviado á los compañeros y asociaciones obreras, listas de suscripción para el sostenimiento de la huelga.

Nuevamente expresamos nuestros votos para que la victoria en esta lucha, á sea decisiva por nuestros compañeros.

Adelante, compañeros, adelante! Es necesarios que demostréis á los burgueses que todo depende de vosotros hasta su misma vida.

Los huelguistas han establecido una cocina económicr, la que favorece grandemente á los obreros más necesitados.

Los siguientes individuos cuyos nombres hacemos público, á pedido de la Comisión de huelguistas, han traicionado en los momentos de prueba á sus compañeros, vendiéndose á los patronos:

Penoni Fiocavanti, Carlos Penoni, Juan Gonza, Pedro Rossi, presidente de la Sociedad de albañiles de Belgrano.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

De la Capital hemos recebido: *El A, B, C del Socialismo* y los números 1, 2 y 3 de la interesante revista del libre pensamiento, *Conciencia Libre* que dirige nuestro amigo y compañero P. Guaglianone.

El folleto publicado por el grupo «L'Alba», *L'Anarquía*, de E. Malatesta.

Recomendamos á los compañeros de lengua italiana este interesante trabajo de sociología anarquista, que como todos los del mismo autor, reune la condición especial de estar escrito con profundo saber y admirable concisión.

De Rosario de Santa Fe, *La Nueva Humanidad* y el folleto *La Medicina y el Proletariado*, conferencia de nuestro estimado compañero Arana, editado por el grupo «Amor Libre». Su precio es de 20 cts. ejemplar. y puede obtenerse dirigiendo los pedidos á la Casilla de Correo 259, en Rosario de Santa Fe.

El Grito del Pueblo, defensor de los intereses del proletariado que se publica en San Paulo (Brasil).

El Pueblo, de Yquique (Chile) periódico liberal.

La Unión Obrera, órgano de las clases obreras que aparece en Chillan. En él leemos buenos artículos debidos á plumas que no nos son desconocidos. *El Duendecillo*, de Corrientes. *Tribuna Libre*, de Córdoba y la revista ilustrada *El Alba* de la misma ciudad.

De Santiago de Chile, hemos recibido los dos primeros numeros de un nuevo periódico titulado *La Campaña*, Como casi todas las publicaciones de índole sociológica que en Chile se publican adolece de simbolismos y de tendencias incoloras. La dirección es: Correo Central. Santiago.

Retribuimo el cange y le deseamos larga vida, y progresos en la vía de un ideal revolucionario definido.

De Rio Janeiro, recebimos el primer número de un nuevo periódico anarquista redactado en portugues con el epígrafe *O protesto.* Bien presentado, merece sobre manera que no le falte el apoyo de los compañeros que en el Brasil luchan por la causa anarquista.

Se publica por suscripción voluntaria. Su dirección es: J. M. Assumpção Rua 13 de Maio n.º 16 (sobrado).

De Paterson (Norte América) *L'Aurora* y *La Questione Sociale.*

De la Capital el folleto de P. Kropotkine, *El Espíritu Revolucionario*, publicación núm. 10 de la Biblioteca Ácrata.

Ciencia Social, el número perteneciente al mes de Octubre.

Agradecemos á todos el envío y correspondemos con el canje.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

A favor de LA PROTESTA HUMANA

Capital: Lista núm. 71—Ignacio Lobato 1.00—Vicente Canestrini 0.50—Pablo Gellona 0.50—Tres panaderos de Flores 0.20—De la panadería Flor del Norte 0.50—Uno de la boina blanca 0.20—F. Lluch 1.00—Armando Baima 0.15—L. Fiandini 2.50—C. Rossi 0.20—Las dos muchachas anarquistas 0.20—Desesperado 0.20—F. Roumieu 1.00—G. Polazzo 0.20—Un socialista 0.10—Serchino 0.10—R. O. 0.40—S. P. 0.10—Boticario 0.10—Dos 0.10—Bernasconi 0.20—Filomena Arnan 0.10—Emilio Beunza 0.20—Manuel Lopez 0.50—S. C. 0.20—Emilio Beunci 0.50—Para luchar 1.00—I. M. 0.20—Un sombrero 0.10—Sarmiento 0.35—Barba 1.00—Uno que pide venganza 0.20. Total 14.00.

Lista del compañero Ventura—Cavalloti 0.10—Albino 0.05—Nigra 0.05—Misdea 0.10—Mauricio 0.10—Rodolfo sin patria 0.20—Guido 0.05—Ferrari 0.20—Lopez 0.20—Gaston 0.10—Caserio 0.10—Sermani 0.10—A. Ventura 0.20. Total 1.85, mitad para L. Awenire.

G. Farniente—Animale 0.10—Afilador 0.20—Ateo 0.20—Cuando finirá 0.20—M. ai padroni 0.20 N. N. 0.10—Lintangibile 0.10—N. N. 0.20—Risveglia ó mondo 0.20—Lupo bruto 0.10—Orso Bruno 0.20. Total 1.80, mitad para L. Awenire.

De Rio Janeiro—Uno como otro 1.000 reis, Churutero 2.000—Ravachol 2.000—Un obrero 1.000—Una desgracia 1.000—Un pedreiro 1.000 Uno que desea venganza 1.000—Nombre y apellido 500—Cualquier cosa 1.000—Uno que espera 2.000—Arturo Darvin 1.000—R. S. 2.000—R. S. 2.000—Un gatuno de gallinos 1.000—Resto de un reloj 1.000—Churutero 800, Acrético 2.200. Total 22.500 reis equivalentes en moneda argentina á $ 6.60.

De Villa Constitución—José Portella 1.00—Un canario sin patria 0.50—José Juanito 0.20—El sonso de Villa Constitución 0.20—Siempre adelante 1.00—Tumanton 0.10—J. M. 0.20—Vicente Santo 0.10—F. M. 0.20—D. Angelo 0.20—Guillermo Vidart 0.50—Muerte al clero 1.00—Cualquiera 1.00—Santiago Batigliero 0.50—Mandado por D. Oliva del Rosario 3.00—El que escribe 0.50. Total 10.00.

De *Rio Santiago*—Grupo abolición de la propiedad privada.—Un renegado 0.50—sense patria 0.50—Un herrero 0.20—Juan y una jóven 0.30 sense patria 0.50—C. del Castillo 0.20—Sin patria 0.50—Padrino de Caserio 0.50—Muerte á los burgueses 0.50—Un marinero 0.50—S. C. 1.00—Tres gallegos 0.40—Un obrero 1.00—Juan Barrido 1.00—E. F. 0.20—Leonardo Constancio 1.00. Total 8.60, repartido 2 para L. Awenire, 2 para «El Rebelde y 4.60 para «La Protesta Humana».

Por conducto de la Libreria Sociológica—Martinez 0.25—Justus 0.50—S. Sonzini 0.50—Un affamato 0.45—T. M. 0.10—Pezzeti 0.40.

De la Boca—1.00.

De Junín—Grupo Los Invencibles 2.00.

De Punta Alta—Por conducto del compañero F. Casera 2.00.

De la Asunción (Paraguay)—Poca ropa 1.50—Silvabomba 1.00—Arquimedes 2.00—Francisco 2.00—Oójief 1.25—Un colchonero 1.00—De cuatro tablas 3.00—Un curtidor 2.00—Un Chivilichivili 2.00—Ortofilo 4.00—Un profesor 0.50—Menendez 3.00—Uno del campo grande 1.50—Ortofilo 4.00—Un pintor 1.00—Un arquitecto impartirres 2.00—Un profesor 1.00—Santino 2.25—Un carpintero S. 1.00—Biruta de fierro 2.00—Aquel de siempre 1.00—Uno del Campo Grande 1.00—Caigut 0.80. Total 40.80.

Cambiados en moneda argentina, 12 pesos.

Un telegrafista sin hilo 2 pesos, argentino. Total 14.00.

De San Paulo (Brasil)—Grupo Comunista Anárquico «Fermin Salvochea»—Por 2 folletos 1.500 reis—Uno que Rodavalho no le haga 5.000—Gabriel Sanchez 1.000—Antonio por 3 folletos 2.000—Precisamos ser más conciente 5.000—Filomeno J. Collado 2.000—Galileo Sanchez 1.000—Pedro Albuera 1.000—Ladrón de Guevara 3.000, José Camicer 1.500—Ambrosio Colás 1.000—L. M. 5.000—Un zapatero 1.000—Un guerrero de la Anarquía 7.500—Francisco Vallo Romero 2.000—Hilario Souza 2.000—Bautista Perez 3.500—Sixto por folletos y periódicos 5.500—Un hipócrita á la fuerza 2.000—Francisco Vallo por la ruina 2.000 Luis Heredia 1.500—Recolectado en la oficina inglesa por el compañero Guerrero á cuenta de folletos 10.500—José Sanchez 1.000—Uno que haria chorizos de las tripas de Portas 3.000. Total 70.500 reis, repartidos en la forma siguiente: 10 mil reis para «La Protesta Humana», 10 mil para «El Rebelde», 22 mil para la «Libreria Sociológica» por libros y folletos, y 28 mil reis para los periódicos de Madrid. Los diez mil reis para «La Protesta» han valido 3 pesos moneda argentina.

Total recibido por conducto de la Librería Sociológica», pesos 22.10.

Total general, 59.10.

Tirage, 3.000 ejemplares.

De próxima publicación:

El Almanaque Ilustrado

DE

La Questione Sociale

Para el Año 1900.

Los pedidos á la Librería Sociología, Corrientes 2041— Buenos Aires.